octubre/diciembre 2012

Misionera del DIVINO ROSTRO

BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI

Revista trimestral de las Hermanas Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires
Autorización del Tribunal de Roma n° 201/2009 del 18/06/2009 – Via Asinio Pollione, 5 – 00153 ROMA – Tel. 06.5743432
AÑO XVIII – Nueva Serie

111

Poste Italiane SpA - Sped. in Abb. Post. D.L. 353/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n° 46) Art. 1 Comma 2 e 3 - Aut. n° AC/RM/84/2011

Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI

sumario

111 ottobre/dicembre 2012

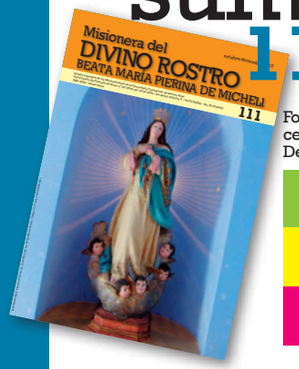


Foto de tapa: imagen de la Inmaculada Concepción que le habló a la Beata María Pierina De Micheli

MEMORIA LITÚRGICA DE LA MADRE PIERINA DE MICHELI 3
Hna. Nora Antonelli

ORACIÓN AL DIVINO ROSTRO 9
de Guglielmo de St. Thierry

EN LA ESCUELA DE LA INMACULADA 10
Hna. Nora Antonelli

PRESENTACIÓN DEL LIBRO "UN CÁNTICO DE AMOR AL DIVINO ROSTRO" 13
S. E. Cardenal Antonio María Vegliò

LA FUERZA EXPRESIVA DEL ROSTRO DE JESÚS IMPRESA EN LA VIDA DE LA BEATA PIERINA 15
Carlo di Cicco

LA PRESENCIA DE LA MÚSICA EN LA VIDA DE LA BEATA DE MICHELI 17
Dra. Grazia Distefano

EN LA CAPILLA DE ROMA: CONSAGRACIÓN AL DIVINO ROSTRO *BAJO LA PROTECCIÓN DE LA BEATA* 19

Con aprobación del Vicariato de Roma
Director responsable: Aldo Morandin
Para pedir la vida, las imágenes de la Beata, así como para dar a conocer gracias y favores obtenidos por su intercesión, dirigirse a: Figlie dell'Immacolata Concezione di Buenos Aires – Via Asinio Pollione, 5 - 00153 Roma
Email: madrepierina@gmail.com - C/C postal 82790007 - C/C bancaria: IBAN
IT84C0200803298000004059417 en UNICREDIT BANCA
Tipografia Ostiense - Roma - Via P. Matteucci, 106/c
Se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2012

El Año de la Fe fue abierto recientemente por Benedicto XVI con una solemne concelebración en la Plaza de San Pedro, el domingo 7 de octubre. El 28 de octubre concluyó también el Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización. Dos eventos eclesiales que nos exhortan a redescubrir las raíces de nuestra Fe y a vivirla con coherencia según los compromisos del Bautismo. Desde varios aspectos, en el transcurso de las actividades del Sínodo de los Obispos, se puso de manifiesto la importancia de los santos para un eficaz anuncio del Evangelio. Los santos son los testigos de la autenticidad de las enseñanzas evangélicas, son los maestros y los primeros que vivieron de fe, confiados sólo en la Providencia divina. Los santos son quienes apostaron toda su vida por Cristo y esperan de Él todo bien. ¿Quién mejor que estos verdaderos discípulos de Cristo puede anunciar a los hermanos la Buena Noticia?

Dentro de este grupo de discípulos del Maestro que glorificaron a Dios con su vida, está también la Beata María Pierina De Micheli, quien recibió de Dios la misión de dar a conocer al mundo los tesoros ocultos en el Divino Rostro de Jesús, comenzando por los favores y las gracias que Él concedió a través de la devoción y la difusión de la medalla. Entre las promesas que la Virgen María reveló, para quienes lleven el escapulario o la medalla, apareciendo ante la Beata el 31 de mayo de 1938, hay una que en este Año de la Fe es oportuno redescubrir. "Todos aquellos que vistan un escapulario como éste –le dijo la Virgen a la Madre María Pierina– y hagan cada martes una visita al Santísimo Sacramento, para reparar los ultrajes que recibió Su Divino Rostro durante Su dolorosa Pasión, y que recibe cada día en el Sacramento Eucarístico, serán fortalecidos en la fe, listos para defenderla, para superar las dificultades interiores y exteriores, además, tendrán una muerte serena bajo la mirada amorosa de mi Divino Hijo".

Por lo tanto, es importante en este Año detenerse a reflexionar sobre la Fe y sobre el Divino Rostro como un medio eficaz que nos ofrece Dios para hacerla crecer y madurar en el torbellino de la vida. En esto nos es de ayuda y estímulo nuestra Beata, quien también pasó momentos de duda y de fuertes tentaciones contra la fe. No olvidemos que esta virtud es un don de Dios, pero es necesaria nuestra colaboración para preservarla y hacerla fructificar con las obras.

Una manera de pedirle ayuda a la Beata es también recordarla el día en el que la Iglesia propone su memoria litúrgica, el 11 de septiembre. Este año, en la capilla del Istituto Spirito Santo de Roma, su fiesta fue presidida por el cardenal Mauro Piacenza, Prefecto de la Congregación para el Clero, quien invitó a invocarla e imitarla en el sostén ofrecido a los sacerdotes.

Una novedad que ha sido puesta en la red el 11 de septiembre fue la página oficial de la Madre María Pierina: www.missionariavoltosantomadrepierina.it a cargo de María Rosaria Ditto. Invitamos a nuestros lectores a visitarlo.

Otro acontecimiento que buscó promover el conocimiento de la Beata fue la presentación del libro de Nicola Gori, intitulado "Un cántico de amor al Divino Rostro", realizada en la mañana del miércoles 26 de septiembre. La presidió el cardenal Antonio María Vegliò, Presidente del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes. En la presentación estaban presentes todos los integrantes del Istituto Spirito Santo de Roma con los alumnos en primera fila.

Agradecidos por estos eventos, les deseamos a todos nuestros lectores una Santa Navidad y un Feliz y Sereno Año Nuevo en el Señor.

La redacción

Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
111

MEMORIA LITÚRGICA DE LA MADRE MARÍA PIERINA DE MICHELI

11 DE SEPTIEMBRE DE 2012

En Roma, el 11 de septiembre, la fiesta litúrgica de la Beata María Pierina De Micheli se abrió solemnemente con la Santa Misa presidida por el Cardenal Mauro Piacenza, Prefecto de la Congregación para el Clero, y concelebrada por varios sacerdotes. Antes de comenzar la Eucaristía, el Cardenal veneró la reliquia de la

Beata, adornada con flores y velas.

En la homilía, el Celebrante se refirió al sacerdocio como columna vertebral de la Iglesia, contra la cual el maligno lucha especialmente, usando diferentes armas, según las distintas épocas. Agregó que la vida del sacerdote encuentra su centro en la Santa Misa, y todos sus actos cotidianos deben ser prolongación de la misma. Para poder ser fiel, el sacerdote necesita una ayuda espiritual. Propuso como ejemplo a la Beata María Pierina De Micheli, que fue "madre" de los sacerdotes, ofreciendo por ellos la oración y el sufrimiento. Después expresó que las hermanas de la Madre Pierina deben hoy continuar esta maternidad espiritual porque al igual que a María, Jesús nos dice: "Madre, he aquí tu hijo".

Insistió en que debemos ser almas de oración, ya que ésta es la fuente de todo apostolado; de lo contrario, este apostolado se vuelve estéril. Es lo que comprendió profundamente la Madre Pierina.

Hna. Nora Antonelli,
Superiora General
de las Hijas
de la Inmaculada
Concepción
de Buenos Aires

MUSEO
MADRE PIERINA

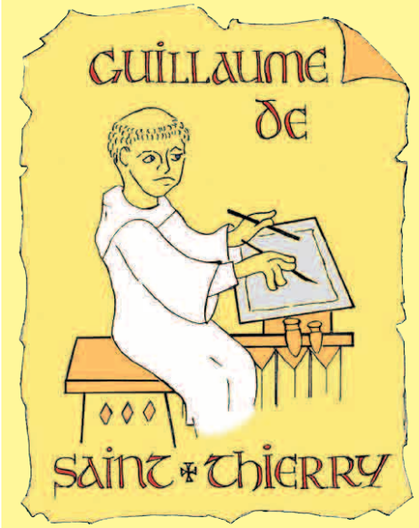
Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
111

Oración

Dios Uno y Trino,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
que hiciste brillar los dones de tu gracia
en la humilde Madre Pierina De Micheli,
llamándola a tu servicio,
para que en el silencio y en la obediencia
fuera la consoladora del Divino
Crucificado
y la misionera de la Santa Faz de Jesús,
haz que también nosotros sigamos con gozo
el camino de la caridad,
para gloria tuya y bien del prójimo.
Por los méritos de la Beata María
Pierina De Micheli,
y por su intercesión, concédenos las gracias
que confiadamente te pedimos,
a fin de que se manifiesten para nuestro
ejemplo y consuelo,
las heroicas virtudes que ella practicó.
Amen.

Del Diario de
Madre María Pierina De Micheli
(17 de octubre de 1942)

"¡En estos días cuánta ayuda para mi alma! Deseos grandes de bien, de sufrimiento, de amor… ser la alegría de Jesús, buscar su Gloria y la salvación de las almas."



Oración al Divino Rostro
de
Guglielmo de St. Thierry

A ti ha dicho mi corazón: tu Rostro, Señor, yo busco, no me escondas tu Rostro. Poner mi rostro en presencia de tu Rostro, Señor Dios, examinador y juez de los corazones, parece verdaderamente temerario e insolente. Pero si tú lo concedes, la caridad ardiente perdonará, la humildad ayudará a mi pobreza. Una, da la audacia; la otra, nutre la confianza. En efecto, si tú me preguntas como a Pedro: ¿Me amas? Yo diré con plena confianza: Señor, tú sabes todo, tú sabes que yo quiero amarte.

EN LA ESCUELA DE LA INMACULADA

La vida de la Madre Eufrasia Iaconis, fundadora de las Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires, ha sido un continuo testimonio de los valores evangélicos. Encarnaba en su diario vivir, las enseñanzas del Maestro por quien había dejado todo para seguirlo. La permanencia en el tiempo de la fama de santidad ha permitido la apertura del proceso de canonización de la Sierva de Dios en la diócesis de Buenos Aires, donde murió. En el mes de agosto, se concluyó la fase diocesana y todos los documentos fueron entregados a la Congregación para las Causas de los Santos a la espera de los procedimientos sucesivos. Hemos hablado con la Hna. Nora Antonelli, Superiora General de la Congregación, a la cual perteneció la Madre Pierina De Micheli.

El 2 de agosto se concluye la fase diocesana del proceso di canonización de la Madre Eufrasia Iaconis. ¿Cuáles son las etapas principales de su vida?

Sofía Iaconis nació en Casino (hoy Castelsilano, sur de Italia) el 18 de noviembre de 1867. Durante la niñez, enfermó gravemente, lo que motivó la decisión familiar de que recibiera antes de la edad establecida, la Primera Comunión. Este acto de fe permitió la recuperación de su salud, para que se cumplieran en ella, los designios de la Providencia.

En su adolescencia ingresó al Instituto Hermanas de Caridad Hijas de la Inmaculada, iniciado por su tía, Madre María Fabiano, cambiando su nombre por el de María Eufrasia.

En 1893, ante un pedido de religiosas para el Hospital Italiano de Buenos Aires, fue trasladada a la Argentina. A partir de aquí se multiplicaron las tareas y obras, que respondían a las necesidades del tiempo: asistencia a los enfermos, educación de la niñez, dedicación a los más pobres.

Mientras estas actividades prosperaban en la Argentina, serias dificultades amenazaban la continuidad del Instituto en Italia, hasta que por un decreto del 31 de enero de 1901 quedó disuelto. Sin embargo, los esfuerzos renovados de la Madre Eufrasia y su fe en el poder de la oración, lograron que la nueva Congregación se organizara, en 1904, bajo jurisdicción diocesana, con el apoyo del arzobispo de Buenos Aires, Mons. Mariano Antonio Espinosa.

En los años sucesivos, la familia religiosa de las Hijas de la Inmaculada Concepción continuó expandiendo sus obras en la Argentina, apoyada por el P. Vicente Gambón, S.J. Además, la Madre fundó en Milán, un noviciado y un colegio.

En 1914, su salud suscitó preocupaciones. Pero continuó trabajando en forma infatigable para consolidar la Congregación que era, como ella decía: "...el ideal más grande y sublime de mi existencia".

El 2 de agosto de 1916 volvió a la Casa del Padre, rodeada por sus hijas.

Muchos han sido los testimonios de dolor. Entre ellos, el de Mons. Espinosa: "...cuánto he sentido la pérdida de la buena Madre Eufrasia, que tanto me quería y a quien yo también estimaba mucho, como que era una santa religiosa y hacía tanto bien a su Congregación."

¿Cuál es el carisma específico de la Sierva de Dios?

Es un carisma específicamente mariano. Consiste en la contemplación del misterio de la Inmaculada Concepción, para llegar a ser su copia viva.

Este carisma es sumamente actual, dado que el hombre de hoy necesita el misterio de María: en nuestros días sobreabunda la falta de amor, la desobediencia, la persecución, la injusticia, el egoísmo... Hace falta la respuesta que viene de la Inmaculada: verdad, caridad, respeto a la vida, fraternidad, solidaridad, pureza, servicio... Las Hijas de la Inmaculada Concepción deben ser la presencia de María en el mundo del Tercer Milenio.

En la Argentina, Madre Eufrasia es muy conocida. Hay algún aspecto particular de su obra que ha quedado más grabado en la gente?

La Madre Eufrasia se caracterizó por su disponibilidad, evidenciada en una entrega decidida a la acción, sin dejarse abatir por las contrariedades. Fue fuerte para enfrentar la disolución de la Congregación a la cual pertenecía, y para realizar todas las gestiones necesarias a fin de iniciar un nuevo Instituto religioso.

Intentó responder a las necesidades de su tiempo, ocupándose de obras asistenciales, en bien de los niños, los enfermos y los ancianos. Se entregó totalmente al servicio de Dios y de la Iglesia.

¿Cuál es la actualidad de la Sierva de Dios?

Hoy el mundo tiene necesidad de santos, personas que, a pesar de sus debilidades, pongan a Dios en el centro de sus vidas y lo reconozcan en los hermanos, particularmente en los más necesitados.

En un mundo dominado a menudo por la crisis moral y económica, ¿qué nos enseña la Madre Eufrasia?

La Madre Eufrasia enseña el valor de la caridad, de la entrega generosa que se transforma en la alegría de dar, actitud totalmente opuesta al egoísmo hoy reinante.

Testimonia la riqueza de la obediencia, que hace de su vida un constante Sí

a la Iglesia. Ella descubre la Voluntad de Dios en la palabra de sus Superiores. Evidencia que la sumisión al querer divino es la más alta libertad.
Su consagración y su vida de castidad son un reto al hombre actual, sumido en una sexualidad desordenada, que muchas veces lo lleva a perder su altísima dignidad.
Su vida de pobreza y sencillez hablan de la relatividad del poseer y de la plenitud que se obtiene al compartir.

Las Hijas de la Inmaculada Concepción, ¿cómo perpetúan la herencia de su fundadora?

Las Hijas de la Inmaculada Concepción intentamos mantener vivo el carisma netamente mariano que nos transmitió nuestra Fundadora. Es un don de Dios que embellece a la Iglesia, y del cual somos responsables. Por eso, contemplamos a la Virgen para tratar de imitar sus virtudes en nuestro ser de consagradas, en nuestra oración, en nuestra vida comunitaria, en el servicio a los hermanos realizado en el apostolado.

Como la Madre Eufrasia, deseamos conservar una firme adhesión a la Iglesia, al Magisterio, a la persona del Sumo Pontífice, Vicario de Cristo en la tierra.

Continuamos el servicio a los hermanos en las obras por ella iniciadas y en otras fundadas después de su partida al Cielo, pero que pretenden mantener vivo el carisma congregacional y el espíritu de la Fundadora.

Uno de los desafíos de la sociedad actual es el de la educación. ¿De qué manera contribuyen al crecimiento humano y espiritual de las nuevas generaciones?

Desde los orígenes, junto a la atención de los enfermos, nuestra familia religiosa se ocupó de la acción educativa. Cuando la Madre Eufrasia llegó a Buenos Aires, a fines del siglo XIX, el fenómeno inmigratorio había cobrado mucha fuerza. Numerosas familias europeas, especialmente italianos y españoles, viajaban a América con el deseo de encontrar una mejor situación de vida y progresar económicamente. En la zona donde se estableció la Madre Eufrasia, se evidenciaba particularmente la necesidad de escuelas para instruir y evangelizar a los niños. Por eso, al ingresar a la Congregación una joven con formación docente, se hace realidad el sueño de fundar una escuela propia, que será la Casa Madre de nuestra familia religiosa. Luego se multiplican los Colegios en diversas provincias argentinas.

Hoy, la tarea educativa tiene lugar en 9 colegios de la Argentina, 2 en Italia y 1 en España. Se busca brindar una calidad educativa, de carácter integral, a fin de que nuestros egresados puedan afrontar con éxito los retos de los estudios universitarios y del campo laboral. Pero, en realidad, la tarea central es la evangelización, expresada en la Catequesis y en la cosmovisión cristiana de las diversas ciencias. Se busca crear un "ambiente evangelizador", en el cual, trabajando unidos religiosas y laicos, los alumnos hagan suyos los valores del Evangelio y vayan transformando la sociedad en la cual se insertan.

El primer fruto de santidad de la Congregación fundada por la Madre Eufrasia es la Beata María Pierina De Micheli. ¿Qué aspectos de su figura le impactan más?

La Beata María Pierina fue recibida en la Congregación por la misma Madre Eufrasia, quien recientemente había fundado en Milán un Noviciado y un Oratorio. Conservamos un discurso que pronunció la Beata en su tiempo de formación, en el cual le expresa a la Fundadora su admiración y afecto.
La figura de la Beata Maria Pierina se une evidentemente al Divino Rostro de Jesús, al cual amó con todo su ser. Me impresiona en particular su actitud reparadora, ese deseo profundo de devolver amor a aquel que nos amó hasta el extremo.
Finalmente, también me impacta su amor a los Sacerdotes y la decisión de ofrecer oraciones y sacrificios por su santificación. Ella fue una auténtica Hija de la Inmaculada Concepción, que hoy brilla como modelo de santidad para toda la Iglesia y nos invita a ser santos, viviendo en plenitud la propia vocación.

Misionera del DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
111

PRESENTACIÓN DEL LIBRO "UN CÁNTICO DE AMOR AL DIVINO ROSTRO"

S.E. el Cardenal Antonio María Vegliò, Presidente del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes

Queridas hermanas, queridísimos niños, jóvenes, profesores, mamás y papás. La persona de la cual hablamos hoy es una mujer del siglo pasado, nacida en Milán en 1890, de una familia muy católica. Me refiero a Giuseppina De Micheli, una mujer llena de coraje, cuya existencia fue un verdadero testimonio de Fe y de caridad por el prójimo: desde la asistencia a los enfermos y a los ancianos, hasta el cuidado de los pequeños, el sostén de los más pobres, la oración por los sacerdotes.

El objetivo de su vida fue cumplir la voluntad de Dios, "cueste lo que cueste" (como escribió en su diario), y difundir la devoción al Divino Rostro de Jesús. No casualmente este libro que presentamos está intitulado "Un cántico de amor al Divino Rostro".

Jovencísima, con el nombre de Sor María Pierina, entró a formar parte de la Congregación de las Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires, confiándose a la materna protección de María, de quien seguía el modelo de completa disponibilidad y entrega a Dios.

La describe así el Dr. Nicola Gori, joven periodista de L'Osservatore Romano, que une a su trabajo de editorialista la pasión de escritor. En este rol, él redactó nada menos que dos biografías de esta mujer especial, reservando una a los niños, y dedicándonos a todos nosotros esta otra, enriquecida con fotografías de la época.

De este libro emerge una figura de nuestra Beata serena en el rostro y en el ánimo, pero sufriente por todas las pruebas que debió enfrentar para llevar adelante su misión.

Siendo todavía una niña, al terminar la escuela primaria, se inscribió en los cursos de religión –piensen– ¡para enseñarles el catecismo a los más pequeños! Ya se veía su naturaleza profundamente altruista. Incluso, acompañaba con entusiasmo las procesiones que llevaban la comunión a los moribundos.

A los doce años, en 1902, el día del Viernes Santo, mostró los primeros signos de su madurez espiritual cuando, encontrándose en su parroquia en la fila para besar los pies del crucifijo frente al altar, oyó una voz interior que le pedía reparar el beso traidor de Judas. Deseosa de dar pronta respuesta a aquel pedido apenado, besó el rostro del crucifijo. Como respuesta ¡recibió una buena cachetada de su mamá! Por cierto, "esta primera experiencia mística le cambió por completo la vida". Siendo ya novicia, siempre en un Viernes Santo, oyó otra vez esa voz interior apenada y entonces besó nuevamente el rostro del crucifijo.

Como es de imaginar, numerosas fueron las incompren-

siones y los problemas que surgieron en su vida; y muchos también los obstáculos que encontró en su camino.

En su vida religiosa todos la estimaron y la quisieron. Dentro de la Congregación desempeñó varios cargos, como profesora, animadora del oratorio, superiora de la Casa de Milán y de Roma, superiora regional de Italia.

Logró también realizar un sueño de la Congregación al construir esta casa en Roma. Una mujer realmente especial, de la cual los invito a leer esta biografía.

Determinantes en su vida fueron las numerosas apariciones de Jesús. Una vez se le apareció con el rostro de la pasión, haciéndole presente el peso de la cruz, la corona de espinas, sus muchos sufrimientos por la humanidad. Jesús le pidió que rezara por los sacerdotes y que se ocupara de que fuera honrado su Rostro sufriente, espejo de dolor y de amor. También la Virgen se le apareció a Sor María Pierina renovándole la invitación que le hizo Jesús de hacer honrar su Divino Rostro.

Fue así que nuestra Hermana se esmeró por obtener el permiso de la Curia de Milán para acuñar una medalla con la imagen del Rostro obtenida de la Sábana Santa.

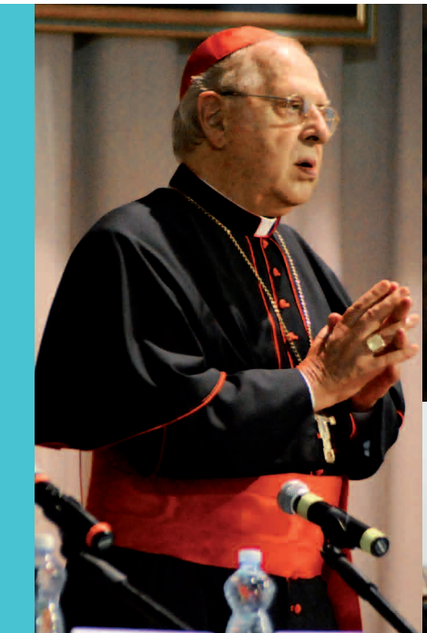
La medalla está representada en la última página de la tapa de este libro. Piensen que Sor María Pierina logró pagar los gastos de las medallas gracias a un sobre que encontró milagrosamente sobre su mesa de luz con la suma necesaria.

Un gran acontecimiento fue la Audiencia privada que le concedió el Papa Pío XII en 1943. Ella le refirió al Pontífice el pedido que le hicieron Jesús y la Virgen de honrar el Divino Rostro.

En 1945, a los 55 años, enferma de tifus, murió en la casa de Centonara de Artò, cerca de Novara. Durante tres días sus restos mortales fueron expuestos para que ser honrados por muchos fieles. Su fama de santidad y la perdurable devoción hacia ella, llevaron al Obispo de Novara a abrir el proceso de Beatificación (en 1962).

Hace dos años, el 30 de mayo de 2010, María Pierina De Micheli fue proclamada Beata. Sus restos mortales están ahora sepultados en la capilla de este Istituto Spirito Santo.

Le agradezco al Dr. Nicola que nos haya narrado de manera interesante y agradable la vida de la Beata María Pierina De Micheli, ofreciéndole a un gran público la posibilidad de conocerla.

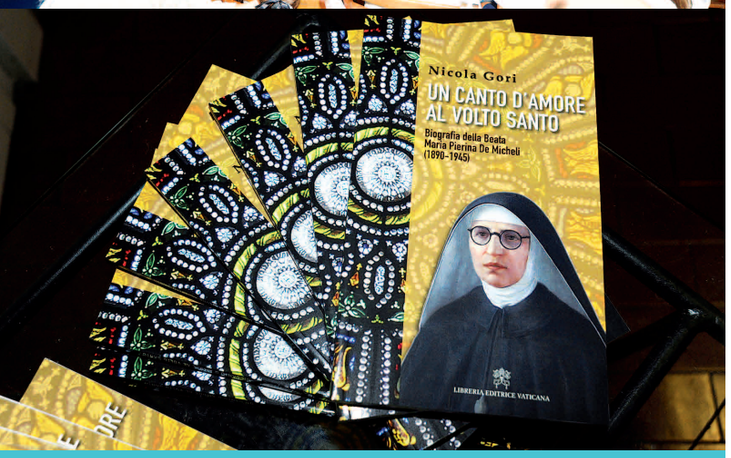


Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
111

LA FUERZA EXPRESIVA DEL ROSTRO DE JESÚS IMPRESA EN LA VIDA DE LA BEATA PIERINA

Esta nueva versión biográfica de la beata María Pierina De Micheli responde al pedido cada vez más difundido del pueblo de Dios: modelos de santidad imitables, integrados en la vida común y cotidiana.

Aún habiendo recibido dones espirituales extraordinarios, la beata Pierina vive una vida común. Y todo el secreto está en esa elección resumida en el título del pequeño libro a cargo de Nicola Gori, periodista de L'Osservatore Romano, con mucha pericia y linealidad narrativa. La Librería Editora Vaticana pone a nuestra disposición una biografía brevísima, esencial y, por lo tanto, fácil de recordar. Y al mismo tiempo la publicación se presenta muy elegante y de bolsillo, una compañía de viaje para lecturas en ratos perdidos y en los momentos más incómodos de la vida urbana, como los viajes en ómnibus y subtes repletos de gente. La historia es verdadera, fluida, creíble. A todos nosotros nos puede pasar o ya nos ocurrió, encontrar a una mujer consagrada, de aspecto humilde parecida a Sor María Pierina De Micheli. Una hermana como tantas. Pero observando bien, lo que distingue a la beata de la mayoría de las personas, también buenas, que nos cruzamos durante el día, es su saber vivir en la tierra, en las tareas profesionales y laborales, con el corazón en el cielo. Realizar tareas habituales de nuestra vida concentrando la mente y el corazón en la persona a la cual María Pierina había consagrado toda su existencia. Ella mira a Jesús desde una perspectiva



especial: el rostro. En el rostro están los ojos que son el espejo de toda la persona y a través de los ojos se comunica el deseo de conocer, profundizar, compartir con el otro.

La Madre Pierina realizó con Jesús exactamente esto, logrando por lo tanto imitarlo de una manera extraordinaria, a pesar de sus problemas de salud y de lo arduo de seguir una vocación especial, como la de religiosa, que durante mucho tiempo había rechazado comenzar. De hecho, había imaginado para sí una vida diferente a la que Dios imaginaba y luego, frente al rostro de Cristo, comprendió su camino, se dejó conquistar.

Por sus visiones, que la biografía narrada por Gori ubica en la vida común, podemos comprender la completa disponibilidad de la beata a la escucha de la Palabra de Dios. Nosotros que no tenemos visiones, sin embargo, tenemos una posibilidad y una facilidad mayor que en las décadas pasadas: a partir del Concilio Vaticano II, se da una disponibilidad más amplia para escuchar la Palabra de Dios, que encierra la gran revelación del amor de Dios a la humanidad.

La Biblia sustituye de la mejor manera la ausencia de visiones, es más, según la enseñanza de la Iglesia, es el vínculo directo con la persona de Jesús y con la Iglesia que tuvo origen de su predicación.

Misionera del DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
111

LA PRESENCIA DE LA MÚSICA EN LA VIDA DE LA BEATA DE MICHELI

Eminencia Reverendísima, amables huéspedes me gustó comenzar mi intervención con la música.

"Me gusta la música" decía el canto, me gusta el arte en todas sus formas, porque se enfrenta a los temas fundamentales de lo cual deriva el sentido de vivir, porque puede asumir un alcance religioso y volverse un recorrido de profunda reflexión interior y de espiritualidad.

Y esto la Beata Pierina lo había comprendido: esta afinidad, esta sintonía entre camino de fe e itinerario musical, que la Madre demostraba directamente con su vida.

El camino de la belleza nos conduce a captar lo Infinito en lo finito, nos lleva a ver a Dios en la historia de la humanidad. En todo lo que provoca en nosotros el sentimiento puro y auténtico de lo bello está realmente la presencia de Dios. Por eso todo arte de primer nivel, la música en particular, es ante todo, por su esencia, religioso.

Hermann Hesse decía: "Arte significa: dentro de cada cosa mostrar a Dios".

Y los mismos Papas de hoy y de ayer les escriben cartas a los artistas subrayando que la Iglesia necesita del Arte y el Arte necesita de la Iglesia.

Y esto la Madre Pierina lo había entendido y lo ponía en práctica cotidianamente en su vida: había hecho de su vida una obra de arte para honrar y consolar al Divino Rostro de Jesús, y entre las artes había preferido la música.

Ella sostenía que todo hombre es llamado a ser artista, porque cada uno tiene una vocación, y esta vocación es individual: es decir, cada uno debe hacer su propia obra de arte siguiendo la vocación a la que Dios lo ha llamado, la cual forma parte de un designio más grande. Y el acto de amor que Jesús le había pedido a la Madre Pierina era un verdadero canto de amor, un acto interior de la mente que piensa en amar y del corazón que ama.

Los artistas son los guardianes de la belleza; gracias al talento, los artistas tienen la posibilidad de hablarle al corazón de la humanidad, de tocar la sensibilidad individual y colectiva, de despertar sueños y esperanzas, de ampliar los horizontes del conocimiento y del compromiso humano. Y para hacer esto es necesario desarrollar el arte y difundirlo, por esta razón, la Beata De Micheli pensaba precisamente que con la música la personalidad de los niños y de los jóvenes, que ella recibía en la escuela, podía crecer de manera armoniosa.

Algunas investigaciones sobre la figura de la Madre Pierina sacaron a la luz su interés por la música. Un interés que se manifestaba no sólo a nivel personal: Sor Pierina tenía un violín que había llevado de su casa al convento (y que hoy se puede ver expuesto en su Museo), sino también a nivel comunitario, porque alentó a todas las hermanas a interesarse y a estudiar música, la cual debía estar presente en

las ceremonias religiosas, particularmente el canto.

Un cuidado y un interés tan marcado hizo que en el Istituto Spirito Santo, en su escuela, en nuestra escuela, hubiera nada menos que 5 pianos, que las hermanas utilizaban para las clases de música a los alumnos; tradición que persiste todavía hoy, desde el momento en el que, en esta institución educativa, estuvo siempre presente la enseñanza musical a nivel de educación para el sonido y de educación instrumental.

La Beata Pierina nos deja entonces una gran herencia espiritual: sembró en esta escuela la semilla del arte, de la música, para que podamos cultivarla, difundirla y vivirla. Y entonces también yo como música deseo agradecerle el pensamiento que me dejó y sobre el cual reflexiono: espero que mi vivencia del arte contribuya a afirmar una belleza auténtica en el mundo que, como reflejo del Espíritu divino, abra las almas de los hombres al sentido de Dios.

Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
111

EN LA CAPILLA DE ROMA: CONSAGRACIÓN AL DIVINO ROSTRO

El viernes 14 de septiembre, Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, Giampaolo Caracciolo junto con Angelo, se consagraron al Divino Rostro. La celebración eucarística, presidida por el jesuita Carmelo Giuffrida, animada por bellísimos cantos que acompañaron este momento importantísimo para los dos, tuvo lugar a las 18 hs. junto a la hermosa Capilla del Istituto Spirito Santo en Roma, donde descansa el cuerpo de la Beata Pierina De Micheli, ante la presencia de todas las hermanas que acompañaron esta celebración con su alegre presencia. La consagración fue intensamente deseada por Giampaolo y Angelo, que al llegar de Cosenza, en este día importante, quisieron confiar para siempre sus vidas al Señor, comprometiéndose con la difusión de la devoción y del mensaje que Jesús le dio a la Beata Madre Pierina.

Bajo la protección de la Beata

Samuele, Matilde y Lorenzo

El 26 de cada mes únete a nosotros que participamos de la Santa Misa celebrada en la capilla de nuestro instituto en memoria de la Beata María Pierina De Micheli, en el aniversario de su fallecimiento.

Quien tenga intenciones particulares puede enviárnoslas por correo a la siguiente dirección:
Istituto Spirito Santo
Via Asinio Pollione, 5 - 00153 Roma
o por e-mail: madrepierina@gmail.com

Rezamos por ustedes y depositamos sus súplicas sobre la tumba de la beata.

ANUNCIO:

Quien desee publicar fotos de sus niños o de personas queridas para poner bajo la protección de la Beata María Pierina puede hacerlo enviando las imágenes con los relativos datos a:
REDAZIONE RIVISTA
ISTITUTO SPIRITO SANTO
Via Asinio Pollione, 5 - 00153 ROMA
o bien vía mail a:
madrepierina@gmail.com

Beata Madre Maria Pierina De Micheli

Un anno pieno di grazia e di pace

2013

Cualquier persona interesada puede solicitar el calendario de 2013 a la siguiente dirección:
ISTITUTO SPIRITO SANTO Via Asinio Pollione, 5 00153 ROMA Tel. 06 5743432 - Tel/Fax: 06 5745500
email: madrepierina@gmail.com